

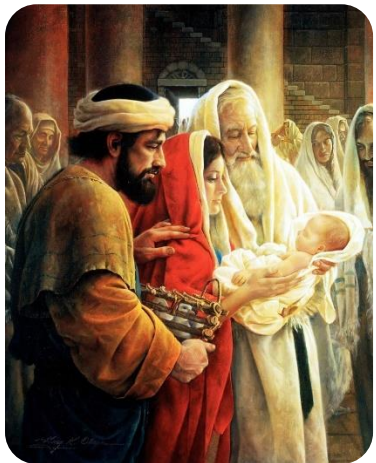
Malaquías 3,1-4 Entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis

Así dice el Señor: "Mirad, yo envío a mi mensajero, para que prepare el camino ante mí. De pronto entrará en el santuario el Señor a quien vosotros buscáis, el mensajero de la alianza que vosotros deseáis. Miradlo entrar -dice el Señor de los ejércitos-. ¿Quién podrá resistir el día de su venida?, ¿quién quedará en pie cuando aparezca? Será un fuego de fundidor, una lejía de lavadero: se sentará como un fundidor que refina la plata, como a plata y a oro refinará a los hijos de Leví, y presentarán al Señor la ofrenda como es debido. Entonces agraderá al Señor la ofrenda de Judá y de Jerusalén, como en los días pasados, como en los años antiguos."

Lucas 2,22-40 Mis ojos han visto a tu Salvador

Cuando llegó el tiempo de la purificación, según la ley de Moisés, los padres de Jesús lo llevaron a Jerusalén, para presentarlo al Señor, de acuerdo con lo escrito en la ley del Señor: "Todo primogénito varón será consagrado al Señor", y para entregar la oblación, como dice la ley del Señor: "un par de tórtolas o dos pichones."

Vivía entonces en Jerusalén un hombre llamado Simeón, hombre justo y piadoso, que aguardaba el consuelo de Israel; y el Espíritu Santo moraba en él. Había recibido un oráculo del Espíritu Santo: que no vería la muerte antes de ver al Mesías del Señor. Impulsado por el Espíritu, fue al templo. Cuando entraban con el niño Jesús sus padres para cumplir con él lo previsto por la ley, Simeón lo tomó en brazos y bendijo a Dios diciendo: "Ahora, Señor, según tu promesa, puedes dejar a tu siervo irse en paz. Porque mis ojos han visto a tu Salvador, a quien has presentado ante todos los pueblos: luz para alumbrar a las naciones y gloria de tu pueblo Israel." Su padre y su madre estaban admirados por lo que se decía del niño. Simeón los bendijo, diciendo a María, su madre: "Mira, éste está puesto para que muchos en Israel caigan y se levanten; será como una bandera discutida: así quedará clara la actitud de muchos corazones. Y a ti, una espada te traspasará el alma."



Había también una profetisa, Ana, hija de Fanuel, de la tribu de Aser. Era una mujer muy anciana; de jovencita había vivido siete años casada, y luego viuda hasta los ochenta y cuatro; no se apartaba del templo día y noche, sirviendo a Dios con ayunos y oraciones. Acercándose en aquel momento, daba gracias a Dios y hablaba del niño a todos los que aguardaban la liberación de Jerusalén.

Y, cuando cumplieron todo lo que prescribía la ley del Señor, se volvieron a Galilea, a su ciudad de

Nazaret. El niño iba creciendo y robusteciéndose, y se llenaba de sabiduría; y la gracia de Dios lo acompañaba.

Comunidad Católica de Lengua Española

Remscheid-Wuppertal-Wermelskirchen-Langenberg

Hoja 51 – 02.02.2020



Un día un sabio preguntó: "¿Por qué la gente grita cuando está molesta?", Uno respondió: "Porque pierden la calma" ... El sabio dijo: "Pero, ¿por qué gritar si la otra persona está cerca? ¿No es posible hablar en voz baja?".

Se dieron otras respuestas, pero ninguna satisfizo al sabio. Finalmente, él explicó: "Cuando dos personas están enojadas, se alejan mucho. Para cubrir la distancia deben gritar para escucharse.

Mientras más enojados, más gritan para escucharse...". Luego preguntó: "¿Qué sucede cuando dos personas se enamoran? No se gritan, sino que se hablan suavemente porque están cerca, la distancia es corta.

Cuando se enamoran más, ya ni siquiera hablan, sólo susurran, se miran, y eso es suficiente".

"Cuando discutan, no se alejen, no digan palabras que los distancien más, llegará el día en que la distancia sea tanta que no hallarán el camino de regreso". El amor es la misión de nuestra vida, de él nacimos y de él bebemos. Esto significa que amar a Dios y al prójimo es la razón de nuestra vida.

Una verdad de nuestra fe es que Dios es amor. La Biblia está llena de imágenes al respecto:

Dios es Padre y Madre, que acoge al hijo (Lc 15,11-32; Is 66,13), Pastor que busca a su oveja (Lc 15,3-7); Amigo que da su vida por el amigo (Jn 11,35); Maestro que enseña a amar y servir (Mt 22,39); Sembrador que cuida su campo hasta que dé fruto (Jn 15,1), Rey que invita a calmar el hambre (Mt 22,1-14). Está atento al grito del ciego y le ayuda (Mc 10,46-52); se compadece y acoge (Mt 14,13-21), se ofrece a sí mismo (Mt 26,26).

Pero, sin duda, una de las figuras mayores del Amor de Dios es el matrimonio, metáfora que hace referencia a la Alianza de Dios con su pueblo. El amor de Dios por su pueblo tiene todas las características de un matrimonio: es apasionado y sincero, duro y sacrificado, soporta retos e incluso la traición.

A ratos Dios se enoja, se decepciona, amenaza con separación... pero siempre se impone su amor y vuelve a perdonar y renovar su deseo de servir a su esposa, el pueblo, la Iglesia. ¡Perdón y servicio transforman cualquier matrimonio! ¿Por qué gritamos en la familia?



Reflexión

VIVE EN TU FAMILIA, LA GRANDEZA DE SER PLENAMENTE HUMANO

La liturgia nos propone hoy la familia de Nazaret como punto de reflexión. No sabemos casi nada de esa familia, pero teniendo en cuenta el refrán: "de tal palo tal astilla", debemos suponer que fue una familia ideal. No obstante, tenemos que dejar claro desde el principio que el modelo de familia de aquella época tenía muy poco que ver con el nuestro.

Jesús predicó lo que vivió. Si predicó el amor, es decir, la entrega, el servicio, la solicitud por el otro, quiere decir que primero lo vivió él. El marco familiar es el primer campo de entrenamiento para todo ser humano. Todo ser humano nace como proyecto que tiene que ir desarrollándose a lo largo de toda la vida con la ayuda de los demás.

El ser humano sólo puede crecer en humanidad a través de sus relaciones con los demás. La familia es el marco insustituible para esas relaciones profundamente humanas.

Sea como hijo, como hermano, como pareja, como padre o madre, como abuelo, en cada una de esas situaciones la calidad de la relación nos irá acercando a la plenitud humana si todo encuentro con el otro lo aprovechamos para desplegar nuestra capacidad de amar.

Los lazos de sangre o de amor natural deberían ser puntos de apoyo para aprender a salir de nosotros mismos e ir a los demás con nuestra capacidad de entrega y servicio. Las relaciones familiares tendrían que enseñarnos a dejar nuestro individualismo y egoísmo. Si en la familia superamos la tentación del egoísmo amplificado, aprenderemos a tratar a todos con la misma humanidad: exigir cada día menos y darnos cada día más.

No tenemos que asustarnos de que la familia esté en crisis. El ser humano está siempre en constante evolución, si no fuera así, hubiera desaparecido hace mucho tiempo.

Meditación-contemplación

El niño iba creciendo y robusteciéndose y se llenaba de sabiduría.

Éste es el Jesús que nos interesa de verdad.

Un ser humano que recorre nuestro propio camino,
y de esa manera, nos puede indicar la dirección a nosotros.

.....

No nos debe asustar que no hayamos llegado a la meta.

Siempre nos quedará un gran trecho para llegar.

Como el horizonte, la meta se verá más lejos,
aunque nos estemos acercando a ella.

.....

En nuestra vida espiritual

lo importante es no instalarse ni apoltronarse.

Paso a paso debemos avanzar, aunque sea en la oscuridad.

Mientras sigas dando pasos, estás en el buen camino.

Fray Marcos

Horario de oficina

Lunes - Viernes

8,30 – 13,00 horas

Misas

Remscheid-Lennep:

St. Bonaventura

domingos **11,15 h**

Wuppertal:

St. Laurentius

domingos **13,00 h**

Wermelskirchen

St. Michael

1º sábado de mes 16,30 h

Langenfeld

St. Joseph

1º sábado de mes 18,45 h

Dirección y contacto

Oficina: Schwelmer Str. 53

42897 Remscheid

Tel. oficina 02191/668490

Tel. P. Pedro 0178/9353028

miscat.rs@arcor.de



Avisos para la Comunidad

✚ **9.02.2020** (confirmaciones de la parroquia alemana en St. Laurentius) *no habrá misa en español*

✚ **29.02.2020** a las 18,30 horas – Cineforum en la Misión de RS-Lennep

